

## ANA IRIS SIMÓN

<b>BIODATA</b>	Ana Iris Simón (Campo de Criptana, 2 de junio de 1991) es una escritora y periodista española que ha alcanzado gran notoriedad gracias su primera y, de momento, única novela <i>Feria</i> . Procedente de una familia de feriantes, pasó toda su infancia en diferentes pueblos de La Mancha debido al trabajo de sus padres, carteros, y se formó en distintos colegios públicos. A los dieciocho años se trasladó a Madrid para estudiar Periodismo y Comunicación Audiovisual en la Universidad Rey Juan Carlos. Su vida laboral la ha llevado por varios medios de comunicación como <i>Telva</i> o RTVE y actualmente es columnista del diario <i>El País</i> , aunque lo más disruptivo de su biografía, en total conexión con el relato de <i>Feria</i> , es que decidiera dejar la capital por una <i>ciudad de provincias</i> , en busca del modo de vida que llevaban sus padres.
<b>TÍTULO</b>	<i>Feria</i>
<b>DATOS TÉCNICOS</b>	Simón, Ana Iris (2020). <i>Feria</i> . Madrid: Círculo de tiza. 220 páginas, ISBN 9788412226720.
<b>PALABRAS CLAVE</b>	Autoficción, novela generacional, construcción identitaria, mujer periodista.
<b>ARGUMENTO</b>	<i>Feria</i> es un libro sobre la familia de la autora, sobre su infancia y la relación con sus familiares construida sobre el afecto y la cercanía. La novela comienza con una frase decisiva que resume lo que lleva a Ana Iris Simón a escribir esta autobiografía novelada: “me da envidia la vida que tenían mis padres a mi edad” (2020: 19). La autora diseña un retrato nostálgico de la infancia y adolescencia de una joven que crece en una familia humilde, sin grandes lujos, pero que la colma de felicidad y en la que la profesión de feriantes de sus abuelos desempeña un importante papel. La novela es el retrato de una España rural que poco a poco va desapareciendo.
<b>RESEÑA</b>	En <i>Feria</i> , Ana Iris Simón no renuncia ni a ventilar su álbum familiar, ni su propio árbol genealógico, para construir un relato que basa su fuerza precisamente en no querer ser rompedor, sino normal, y hablar de cosas normales con un lenguaje y un léxico propio -tacos incluidos- de una familia normal. Un relato en tono dulce, pero lleno de incertidumbres, frustraciones y añoranzas, que invita a poner patas arriba determinados imperativos sociales, impuestos en nombre de una cierta libertad y del supuesto progreso. Es recurrente la crítica a la edulcoración no exenta de idealización de algunos pasajes rememorados por la autora: desde luego, sería sorprendente encontrar hoy un relato desde la normalización de niños que van descalzos o que viven sin agua corriente, por citar algún ejemplo, o al menos explicado de un modo tan romántico. Pero a pesar de algún innegable exceso en este enfoque, nos encontramos ante el que aspira a ser el primer gran retrato de una generación que ha tenido todas las oportunidades para vivir mejor que sus padres y, sin embargo, se sume en el inconformismo y las crisis. En definitiva, como señala la cubierta trasera del libro, <i>Feria</i> propone un repaso feroz a las grietas que deja la modernidad y, también, una invitación a volver a mirar lo sagrado del mundo: la tradición, la estirpe, el habla, el territorio. Y a no olvidar que lo único que nos sostiene es, al fin, la memoria.